

---

---

## EL MAESTRO

### DE INSTRUCCION PRIMARIA.

---

#### CONTINUACION DE LA ARITMETICA.

### 6.º PROCEDIMIENTO.

---

#### *El Maestro, Carolina, Eduardo y Luisito.*

Maestro. Buenos dias, queridos: ¿Habeis acabado de repasar la leccion? — L. Hemos estado haciendo y expresando las cifras y caracteres *romanos*. Sin duda que los antiguos para resolver un problema de sumar sencillo, tardarian mas que nosotros ahora en dividir los fastidiosos números *denominados*.

M. Es cosa evidenciada que los *romanos* usaron de los caracteres literales, dándoles los dos valores (1) *absoluto* y *relativo*; asi como los que estaban iniciados en la doctrina de Pitágoras, usaban en sus cálculos: cifras muy parecidas á las nuestras (2). Hoy dia ya no tienen mas uso los caracteres *romanos* que para la paginacion y fija-

---

(1) En Plinio se encuentra el número *un millon, seiscientos veinte mil ochocientos veintinueve*. (1.620,829); escrito con esta letra: XVI.XX.DCCC.XXIX.

(2) Mr. Chasles ha evidenciado que una obra de Boëce, senador romano que vivió á últimos del siglo IV de nuestra era, trataba ya de nuestro sistema de numeracion decimal. Hasta presenta las cifras que dice: *halló en dicha obra, y son muy semejantes á las nuestras.*

cion de fechas, de capítulos, párrafos, &c. : pero un niño que se precie de instruido, debe saber, al menos, expresarlos. — E. Los números *romanos* se leen *sumando* ó *restando* : si el *romano menor* está á la derecha del mayor se suman: si está á la izquierda, se restan. Sea el caso leer el número XIX;

TABLA DE CIFRAS ROMANAS.

	Romanos.	Ordinarios.		Romanos.	Ordinarios.
	I. . . .	1.		LX. . . . .	60.
	II. . . .	2.		LXX. . . . .	70.
	III. . . .	3.		LXXX. . . . .	80.
	IV. . . .	4.		XC. . . . .	90.
	V. . . .	5.		LXXXX. . . .	id.
	VI. . . .	6.		C. . . . .	100.
	VII. . . .	7.		CC. . . . .	200.
	VIII. . . .	8.		CCC. . . . .	300.
	IX. . . .	9.		CD. . . . .	400.
	X. . . .	10.		D y ID. . . . .	500.
	XX. . . .	20.		DC y ICD. . . .	600.
	XXX. . . .	30.		DCC y ICDD. . . .	700.
	XL. . . .	40.		DCCC y ICDDD. . . .	800.
	XXXX. . . .	id.		CM. . . . .	900.
	L. . . .	50.		M. . . . .	1000.

*ble, con el menor número posible de cifras.* Quiero, por ejemplo, escribir en caracteres romanos el año (1856) : claro es que puedo verificarlo, con cualquiera de las siete cifras de que usaron los romanos : pero si me empeñara en escribirlo con la cifra X, tendria precision de figurar ciento ochenta y cinco veces dicha letra, mas una vez la V, mas la I; cosa á la verdad bien pesada. El número, pues, menor de cifras con que puede escribirse dicha cantidad, será el siguiente: MCCMLVI, es decir, con siete cifras; si bien el modo mas ordinario es con ocho, en esta forma: MDCCCLVI. — Carolina. Tambien nos ha dicho el Instructor que poniendo una rayita ó tilde sobre una cifra, resulta una cantidad mil veces mayor. Asi, por ejemplo,

una M que vale mil, si ponemos una raya sobre ella, en esta forma  $\overline{M}$ , vale un millon.

M. Mas podría decirse; pero yo deseo saber hoy los progresos que habeis hecho en los *números denominados*.

L. Números denominados son « los que constan de unidades de diferentes especies relativas todas á un mismo género. »

M. Las pesas del nuevo sistema son tambien « unidades.... relativas á un mismo género; » y no creo que á nadie se le haya pasado por la imaginacion, llamar *denominados* á una cantidad de kilogramos, hectogramos, &c.

L. Las nuevas pesas se suceden en *gradacion decimal*, mas no asi las *varas*, *tercias*, *pulgadas*, &c.

M. Así es; y en consecuencia para que la definicion anterior esté completa (1), debias haber añadido: *y que en vez de sucederse en gradacion decimal, siguen un orden caprichoso y poco racional*. Verdad es que los números *denominados* están agonizando, pero hasta que no mueran del todo, es *obligatoria su enseñanza en las escuelas*: por lo tanto hablaremos de ellos brevemente. En el primer lugar: ¿Cómo se suman los números *denominados*?—E. *Colocados los sumandos*

	ars.	libras.	onzas.
<i>unos debajo de otros</i>	(2	(3	
<i>de manera que se</i>	7 4«	15«	14
<i>correspondan las u-</i>	2 9«	14«	12
<i>nidades de cada es-</i>	3 8«	12«	9
<i>pecie; se empieza á</i>	2 4«	10«	10
<i>sumar por la espe-</i>	7«	6«	6
<i>cie inferior, reser-</i>	=17 4«	60	51
<i>vando las unidades</i>		25	46
<i>que resultaren, de la</i>		= 2 $\frac{10}{25}$	= 3 $\frac{5}{46}$
<i>especie superior in-</i>			
<i>mediata, para su-</i>			
<i>marlas con las de</i>			
<i>su especie: como se</i>			

TOTAL = 17 4 ars. + 10 lib. + 5 onzas.

vé en el encerado.

(1) Para que tenga última diferencia.

M. Puesto que tantas ventajas tiene el nuevo sistema métrico decimal sobre el actual, ninguna ocasion como esta para hacer palpable esta verdad. Veámos cómo sumais las cantidades siguientes : 25 quintales métricos, y cuarenta Kilógramos : 58 quintales y 245 gramos : 9 quintales y 35 gramos : 8 quintales y 8 Kilógramos.

L. Para resolver el problema, basta saber las escalas ascendente y descendente de las pesas del nuevo sistema (1); mejor dicho, basta saber escribir las cantidades; pues en lo demas se procede como en los números enteros.

M. Tienes razon : pero ¿sábes tú leer el total? — L. El total se puede leer de varias maneras, diciendo v. g. ocho toneladas y cuarenta y ocho mil, doscientos ochenta gramos : pero el modo

25,	Quintales.	40	Kilógramos	0	H. D. G.	0	0	0
58,		00		2		4		5
9,		00		0		3		5
8,		08		0		0		0

---


$$= 80,48 \ 2 \ 8 \ 0$$


---

mas usual, es : *ochenta quintales métricos, cuarenta y ocho Kilógramos, y doscientos ochenta gramos.*

M. Y cómo se restan los números denominados? — E. Lo mismo que los enteros; mas si el denominado minuendo fuere menor, se toma una unidad de la especie superior inmediata, &c. Quiero restar, por ejemplo, el número 58 fanegas, ocho celemines y 2 cuartillos; de 80 fanegas, 6 celemines y 3 cuartillos. Coloco por minuendo el número mayor, y por sustraendo el menor, y luego digo: en los cuartillos no hay dificultad: en los celemines hallo ser el sustraendo mayor que el minuendo: este es el caso en que tengo que tomar una unidad de la especie mayor inmediata, es decir, una fanega que tiene doce celemines, y que unidos á los 6 del minuendo componen 18, de cuya cantidad ya puedo quitar ocho, teniendo cuidado al restar las fanegas con la unidad que se tomó del mi-

Fanegas.	Celemines.	Cuartillos.
	18	
80	+	6
— 58	+	8
= 21	+	10
	+	3
		2
		1

---

(1) Véase el tomo 1.º del Maestro.

nuendo. — L. Y ¿ es posible que haya hombres que prefieran este sistema anticuallo, al moderno sistema métrico?

¿ No se puede resolver *dos veces* dicho problema en el nuevo sistema, mientras *una* en el antiguo? Claro es que dicho problema equivale al siguiente del sistema métrico.

*Ochenta decálitros y sesenta y tres decilitros: menos cincuenta y ocho decálitros y ochenta y dos decilitros; y cuya operacion está reducida á saber escribir las cantidades, procediendo en todo como en los enteros.*

	Decálitros.	L.	y Decilitros.
	80,	63	
	58,	82	
<hr/>			
	= 21,		84

M. Tiempo, papel, paciencia.... todo se economiza en el nuevo sistema... Pero donde mas saltan á la vista sus ventajas es en la resolucion de los problemas de *multiplicar y dividir denominados*. — L. Para multiplicar los denominados, hay que observar cuatro reglas:

1.<sup>a</sup> *Redúzcanse multiplicador y multiplicando á la menor de sus especies.* 2.<sup>a</sup> *Multipliquense los dos números reducidos.* 3.<sup>a</sup> *Divídase el producto por el número que exprese las veces que la especie menor del multiplicador está contenida en la mayor.* 4.<sup>a</sup> *El cociente expresará unidades de la especie inferior del multiplicando.* — E. Has que dado lo mas notable... Es necesario saber distinguir el *multiplicando* del *multiplicador*....

L. Es muy sencillo: el *multiplicando* es el n.<sup>o</sup> que es de la misma especie que lo que se busca: el otro será el *multiplicador*.

M. Sea el caso resolver el problema siguiente:

E. Desde luego reduzco las arrobas á onzas, y los rs. á mrs.; y las 3336 onzas, las multiplico por 289 mrs., de donde

	ars.	libr.	onz.	rs.	maravedis.
	8	+	8	+	8
			×	8	+ 17
1. <sup>a</sup> reg. <sup>a</sup>	3336	×	289	=	
y 2. <sup>a</sup>		=	964104	=	2410
3. <sup>a</sup> reg. <sup>a</sup>	. . . .	400			
4. <sup>a</sup> reg. <sup>a</sup>	. . . .	2410		=	70 rs. 30ms.
			54		

me resulta el producto 964104 maravedises, que es lo que valen las 3336 onzas. Pero como no trato de averiguar lo que valen las onzas, sino lo que valen las arrobas, tengo

necesidad de dividir dicho producto por (400), número que expresa las veces que la onza está contenida en la arroba. Todavía no está concluida la operación; porque el cociente (2410), expresa mrs.; y como lo que se trata de averiguar, son los rs. que valen las arrobas, hay precisión de volver á dividir dicho cociente por (34), número de mrs. que tiene el real, siendo el resultado final 70 rs. y 30 mrs. — C. Creía que no acababas, Eduardito.

M. No ha dicho nada demás. — L. Cuando por primera vez dí á la memoria las cuatro reglas, entendí que en cuatro meses no las entendía; mas ahora veo que no le sudaría mucho la mollera al inventor de los *denominados*.

M. Las cosas son muy sencillas, cuando se saben: ni cuando yo pondero las ventajas del nuevo sistema decimal quiero decir que los *números denominados* ofrezcan grandes dificultades: solo quiero que entendais que aun cuando el nuevo sistema no tuviera mas ventajas que el evitar tanto farrage en cada regla, ya seria preferible (1) — Luis. Ese mismo problema le resuelvo yo con una sola operación. Reduzco á decimales las ocho libras y ocho onzas, lo que se consigue con saber los cuarterones que componen: en vez de los diez y siete mrs. escribo cinco décimas de real, y estamos en el caso de multiplicar *decimales*.

M. Esa es la famosa *francesilla*, tan ponderada por algunos ignorantes; mas tú ya sabes que es el mismo sistema decimal, y no podia ser otra cosa. Teniendo la arroba 25 libras, si se reducen á cuarterones, quedan reducidas

arrobas.

$$\begin{array}{r}
 8,54 \\
 \times 8,5 \\
 \hline
 4170 \\
 6672 \\
 \hline
 = 70 \overbrace{890} \\
 \quad \quad \quad \underbrace{\times 34} \\
 \quad \quad \quad 3560 \\
 \quad \quad 2670 \\
 \quad 30 \overbrace{260}
 \end{array}$$

---

(1) No ignoramos el método de reducir ambos factores á la especie menor, dándoles por denominador el número que exprese las veces que la unidad de especie inferior de cada factor está contenida en la mayor: pero caminamos en el supuesto de que el niño no comprenda aun los quebrados. Tampoco desconocemos el *método de las partes alicuotas*: mas para un enfermo que está agonizando... Pues qué, ¿sobrevivirán los *denominados* al presente siglo...?

á centésimas. Y cómo se dividen los números denominados?

E. Observando otras cuatro reglas: 1.<sup>a</sup> Redúzcase solo el divisor á la menor de sus especies. 2.<sup>a</sup> Entáblese la division principiando por la especie mayor del dividendo. 3.<sup>a</sup> Si hubiere algun residuo, redúzcase á la especie inferior inmediata; entáblese de nuevo la division, separando con una coma el nuevo cociente, del anterior. 4.<sup>a</sup> Multiplíquense los cocientes parciales por el número que exprese las veces que la especie inferior del divisor está contenida en la mayor.

M. Sea el caso hacer la prueba del problema anterior.

<table border="0" style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr> <td style="text-align: right;">Rs.</td> <td style="text-align: right;">mrs.</td> <td></td> </tr> <tr> <td style="text-align: right;">70</td> <td style="text-align: right;">+ 30</td> <td></td> </tr> <tr> <td style="text-align: right;">X 34</td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td colspan="3" style="border-top: 1px solid black;"></td> </tr> <tr> <td style="text-align: right;">280</td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td style="text-align: right;">210</td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td colspan="3" style="border-top: 1px solid black;"></td> </tr> <tr> <td style="text-align: right;">30</td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td colspan="3" style="border-top: 1px solid black;"></td> </tr> <tr> <td style="text-align: right;">2410</td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td style="text-align: right;">X 60</td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td colspan="3" style="border-top: 1px solid black;"></td> </tr> <tr> <td colspan="3" style="border-top: 1px solid black; border-bottom: 1px solid black;">= 144600</td> </tr> </table>	Rs.	mrs.		70	+ 30		X 34						280			210						30						2410			X 60						= 144600			<table border="0" style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr> <td style="text-align: right;">arrob.</td> <td style="text-align: right;">libr.</td> <td style="text-align: right;">onz.</td> <td></td> </tr> <tr> <td style="text-align: right;">8</td> <td style="text-align: right;">+ 8</td> <td style="text-align: right;">+ 8</td> <td></td> </tr> <tr> <td colspan="3" style="border-top: 1px solid black;"></td> <td></td> </tr> <tr> <td style="text-align: right;">3</td> <td style="text-align: right;">3</td> <td style="text-align: right;">3</td> <td style="text-align: right;">6</td> </tr> <tr> <td colspan="4" style="border-top: 1px solid black;"></td> </tr> <tr> <td style="text-align: right;">0,</td> <td style="text-align: right;">0,</td> <td style="text-align: right;">45</td> <td></td> </tr> <tr> <td></td> <td></td> <td style="text-align: right;">X 400</td> <td></td> </tr> <tr> <td colspan="3" style="border-top: 1px solid black;"></td> <td></td> </tr> <tr> <td style="text-align: right;">17200</td> <td style="text-align: right;">286</td> <td style="text-align: right;">8</td> <td style="text-align: right;">14</td> </tr> <tr> <td style="text-align: right;">60</td> <td style="text-align: right;">34</td> <td style="text-align: right;">8</td> <td style="text-align: right;">54</td> </tr> <tr> <td colspan="4" style="border-top: 1px solid black;"></td> </tr> </table>	arrob.	libr.	onz.		8	+ 8	+ 8						3	3	3	6					0,	0,	45				X 400						17200	286	8	14	60	34	8	54				
Rs.	mrs.																																																																																			
70	+ 30																																																																																			
X 34																																																																																				
280																																																																																				
210																																																																																				
30																																																																																				
2410																																																																																				
X 60																																																																																				
= 144600																																																																																				
arrob.	libr.	onz.																																																																																		
8	+ 8	+ 8																																																																																		
3	3	3	6																																																																																	
0,	0,	45																																																																																		
		X 400																																																																																		
17200	286	8	14																																																																																	
60	34	8	54																																																																																	

L. Siendo la prueba de multiplicar, dividir el producto por uno de los factores, partiré el número (70) rs. y (30) mrs. entre (8) arrobas (8) libras y (8) onzas; y hecha la reduccion del divisor á la especie menor, hallo el número 5336, que es mucho mayor que el dividendo 70 rs., por lo que coloco un cero en el cociente en lugar de los rs. Vuelvo á reducir los rs. á mrs., y me resulta el número 2410, mucho menor aún que el divisor; por lo que coloco otro cero en vez de los mrs. Multiplico por 60 el número 2410, y el producto 144600 avos, le divido por 3336, lo que me da de cociente 43 avos de maravi, con el residuo =  $\frac{1152}{3336}$ . Pero este cociente solo me dice los avos que vale cada onza; y como lo que yo deseo, es saber lo que vale cada arroba, tengo necesidad de multiplicar

el cociente 45 por el número 400, que es el que espresa las veces que la onza está contenida en la arroba.

M. Es decir, que has estado un cuarto de hora trabajando, y aún la prueba no sale exacta, pues solo sacas 8 rs. y 14 mrs.-L. Los 3 mrs. que faltan están embebidos en las 1521 partes de *avo*, que restaron al hacer la division.

M. Asi es pero yo quiero que tengais esto presente, para que observeis que con los decimales podemos aproximarnos á la verdad, tanto ó mas que con los denominados, como palpais en el ejemplo, que vuestra hermanita ha resuelto

reales.	arrobas.
70, 882 3/	8, 54
04 166 7	8, 49
0 82 5	
0/7	

to mientras vosotros habeis estado trabajando casi en vano.—C. En mi cociente solo falta un céntimo para el medio real, cosa en verdad despreciable.—L. Valuando nosotros el quebrado

$\frac{1152}{3536}$ , poco nos hubiera faltado.

M. Pues ¿qué entiendes tú por valuar quebrados?—L. *Hallar su valor en unidades de especie inferior.*

M. Mi ánimo al venir á esta seccion, fué el de explicaros los *números quebrados*; y puesto que aun falta media hora para salir de la escuela, verémos si se os ha olvidado la explicacion del día pasado. Ahora bien: *figúrate que vas á enseñar por primera vez á tu amigo Ecequiel los números quebrados; ¿qué le dirias...?*—L. Tomando en la mano un *libro*, una *pluma*, por ejemplo, le diria: *esta pluma podemos considerarla dividida en dos partes iguales, que se llaman medios; en tres partes iguales, tercios; en cuatro partes iguales, cuartillos... en nueve partes iguales, novenos; en diez partes iguales, décimas...*—C. Esos son los decimales...—L. Tambien los *decimales son quebrados*, hermanita. *En doce partes iguales, que se llaman dozavos, etc. etc.*

M. Y ¿nada mas?—L. Luego le diria: *figúrate, amigo Ecequiel, que la pluma está dividida en ocho partes igua-*



les; y que de las ocho partes tomamos cuatro, es decir, media pluma, y tendrás idea del quebrado.

M. Y ¿nada más? — L. Luego le diría que para escribir estos números, las partes que tomamos de la unidad, se ponen *arriba*, y la unidad dividida en partes, *debajo* con una rayita horizontal en medio, v. gr. :  $\frac{4}{8}$ .

M. Y ¿nada más? — L. Le diría que al número de *arriba*, le llamamos *numerador*; porque *cuenta* ó *numera* las partes que se toman de la unidad: que el de abajo se llama *denominador*; porque *las llama por su nombre*.

M. Y ¿nada más? — L. También le diría que todo *quebrado* es una verdadera *division*, haciendo veces de *dividendo* el *numerador*, y de *divisor* el *denominador*.

M. Como que el *quebrado* ha tenido su origen de los residuos de la *division*. Y ¿nada más? — L. Que en consecuencia de lo dicho, así como en la *division*, si el *dividendo* aumenta, crece el cociente, y si el *divisor* crece, disminuye el cociente, (permaneciendo el mismo el otro término); de la misma manera, si se aumenta el *numerador*, permaneciendo el mismo el *denominador*, el *quebrado* se aumenta, y al revés si crece el denominador.

M. Eso quiere decir que el *quebrado* sigue en un todo las reglas de la *division*. Y ¿nada más? — L. Le diría también que, como consecuencia de lo dicho, *de quebrados que tengan igual numerador, el mayor es el que tiene menor denominador*; y al revés: *de quebrados que tengan igual denominador, el mayor es el que tiene mayor numerador*.

M. Eso quiere decir que el valor del *quebrado*, está en el *numerador*. Y ¿nada más? — L. Que otra consecuencia de la doctrina precedente, es, que para hacer á un *quebrado* el *duplo*, *triple* etc. basta multiplicar su *numerador* por *dos*, por *tres*, etc.

M. así como para hacerle el *duplo*, ó *triple menor*, ó para *dividirle*, basta multiplicar el *denominador* por *dos*, por *tres*, etc. Y, ¿nada más? — L. Muchos más habré, pero yo no los recuerdo. — C. Yo recuerdo el ejemplo que V. nos presentó, para que entendiésemos el *Teorema*: *los términos de un quebrado, ni se aumentan, ni se dismi-*

nuyen, aunque se multipliquen, ó dividan, sus dos términos por un mismo número.

M. Consistió en dicho Teorema la simplificación de quebrados, una de las operaciones que producen mas ilusión, tendré sumo placer en que repitas el ejemplo.—C. Figúraos, nos dijo V., que yo llevo á casa dos manzanas, de peso de cuatro onzäs, ó un cuarteron, cada una; y que á la una tengo et gusto de dividirla en diez partes, y á la otra tengo el capricho de dividirla en ocho parte siguales: de la de diez partes iguales, doy á Manuelito cinco; y de la de ocho partes, doy cuatro á Ecequiel; claro es que no pueden formar quejas, porque lo mismo he dado á uno que á otro.»

M. Y ¿lo comprendisteis al momento? —C. No señor; pues creíamos que el de las cinco partes iba ventajoso; hasta que V. nos hizo ver que las cuatro partes de Ecequiel, componian dos onzäs ó media manzana, como las cinco de Manuelito (1).

M. Y en esta doctrina se funda tambien la reduccion de quebrado á un comun denominador, operacion indispensable para sumarlos y restarlos. Veámos como reducís á un comun denominador, los quebrados  $\frac{2}{3}$  y  $\frac{3}{9}$  y  $\frac{1}{2}$ .—E. Se multiplican el numerador y denominador de cada quebrado, por el producto de los denominadores de los demás. En el ejemplo propuesto, multiplicando el dos tercios por el 9 y por el dos, tendremos el nuevo quebrado  $\frac{3 \cdot 6}{5 \cdot 4}$ ; y lo mismo sé hace con los demás.

$$\frac{2}{3} = \frac{3 \cdot 6}{5 \cdot 4}$$

Y

$$\frac{3}{9} = \frac{1 \cdot 6}{5 \cdot 4}$$

Y

$$\frac{1}{2} = \frac{2 \cdot 7}{5 \cdot 4}$$

M. Pero ¿crees tú que el quebrado  $\frac{2}{3}$  sea igual al quebrado  $\frac{3 \cdot 6}{5 \cdot 4}$ ? —E. En expresion no son iguales; en el valor, sin duda, pues el número 36 son las dos terceras partes del 54.

(Se continuará.)

---

(1) Tenemos observado que hasta tanto que los niños no comprenden este ejemplo, ni otro semejante, no tienen idea clara de los quebrados.

## GEOGRAFÍA CIVIL Y POLÍTICA.

(CONTINUACION).

### 2.º PROCEDIMIENTO.

Maestro: Buenas tardes, queridos. Hoy hemos de hablar del carácter y costumbres de los Españoles: pero ante todo, creo oportuno hacer una salvedad, y es: que, cuando hablamos, por ejemplo, del carácter de los Navarros, no creais que aquello sea *extensivo* á todos y cada uno de los individuos que hayan nacido en dicha Provincia. No por cierto. El hombre bien educado é instruido, es hombre de todos los climas y paises, considera á sus semejantes como hijos todos de la gran familia humana, y sabe sobreponerse al espíritu de localidad y provincialismo, que si alguna vez parece bien, en la mayoría de los casos acarrea muchos disgustos y sinsabores. Sentados estos preliminares, hemos de traer hoy á juicio, al *impetuoso* Vizcaino, al *receloso* Valenciano, y al Andaluz *fanfarron*, &c. &c. Veamos ahora quien de vosotros recuerda la division *antigua* de España.—Luis. Principiarémos por una punta. Galicia, Asturias, Leon, Castilla la Vieja, Provincias Vascongadas, Navarra, Aragon, Cataluña, Valencia, Murcia, Andalucía, Castilla la Nueva y Extremadura.

M. Muy bien. Y ¿quién recuerda la décima de los Gallegos?—C. Todos la sabemos. Dice así:

DÉCIMA.

¿Reparaste el otro día  
En la enjambre volandera,

La segunda y la primera,  
El susurro que traía?  
Es la Galicia que envía  
En bandadas, á sacar,  
A sus hijos, y chupar  
El jugo del Castellano,  
A quien titulan hermano  
Por las migajas tomar.

M. Esas cualidades cuadran tambien á los Asturianos; si bien la humildad y sencillez de éstos, tiene mas apariencia de verdad. No obstante, unos y otros son sóbrios y laboriosos, y muy apegados á las doctrinas tradicionales, habiendo sido en todos tiempos el mas seguro baluarte de la monarquía Española.—C. Manuelito nos ha dicho que las Asturias son uno de los dos *principados* que hay en nuestra España, y que la niñita de nuestra Reina se titula *Princesa de Asturias*.

M. Asi es; y desde estas montañas el valeroso Pelayo hizo frente á las aguerridas huestes agarenas; pero ésto no lo comprendéis ahora.—L. Tambien nos ha dicho que Galicia es la provincia mas occidental de España, y la que tiene mas costas y puertos de mar.

M. Hoy Galicia está dividida en cuatro provincias: una muy rica, que es la de Pontevedra; dos medianas, que son la de Orense y la Coruña, y una muy pobre, que es la de Lugo. Y ¿qué os ha dicho del terreno de Galicia?—E. Nos ha dicho que el pais está casi lleno de montes; pero que las pocas llanuras están muy bien cultivadas; que abunda de madera de construccion y patatas, nabos, maiz, castañas y avellanas, &c.

M. Y riquísimos pastos donde se mantiene mucho ganado vacuno, lanar, de cerda y caballo. Yo os diría ahora algo de la historia de este reino, de sus ciudades y villas principales, si tuviérais capacidad bastante (1).

---

(1) Estas explicaciones son dirigidas á niños de seis á siete años.

Y ¿qué os ha dicho del reino de Leon? —L. Nos ha enseñado otra décima como la de los Gallegos: yo la sé al pie de la letra.

DÉCIMA.

Apacible el Leonés,  
Aferrado en su sentir,  
(Estacionario es decir)  
Será lo que ha sido y es:  
El Maragato cortés,  
Ilustrado en el camino (1),  
Aventaja á su vecino  
Al Zamorano indolente,  
Al del Tórmes negligente,  
Y al sa caz Salamanquino.

M. El reino de Leon confina por el N. con las Asturias; por el S. con Extremadura; por el E. con Castilla la Vieja; y por el O. con Galicia y Portugal. Algunos comprenden en este reino cinco Provincias, que son: Salamanca, Zamora, Leon, Palencia y Valladolid; pero estas dos últimas pertenecen en gran parte á Castilla la Vieja. Y ¿qué os ha dicho acerca de este reino? E. Nos ha dicho que sus habitantes no han aprendido á sacar todo el partido que les ofrece la riqueza y feracidad de su suelo, contentándose con el cultivo de cereales y vinos; pero la industria es casi nula.

M. La misma fertilidad del suelo, es sin duda la causa primordial de la poca diligencia que se nota en la generalidad de los habitantes de este reino. Rutinarios en su mayor parte, ni cuidan de mejorar sus vinos, ni de los cereales, ni de las frutas, siendo todas estas cosas super-

(1) En los viajes.

riores á las de otras provincias, no por lo que deban á la mano del hombre, sinó porque la tierra las produce espontáneamente. Y ¿qué os ha dicho de los Castellanos Viejos?—C. Nos ha enseñado una décima que comprende á los Viejos y á los Nuevos. Dice así.

### DÉCIMA.

Sóbrio, valiente, esforzado,  
Hombre de gran corazon,  
Y el mas firme en Religion,  
El Castellano afamado:  
Hablo yo del de este lado  
Que baña el rápido Duero;  
Pues el del Tajo es un cero  
En hazañas y proezas;  
En astucias y riquezas  
Es el último el primero.

M. Las cualidades de *sóbrios*, *valientes* y *esforzados*, son comunes á Castellanos y Leoneses; de lo demas no nos toca á nosotros decirlo por ser parte interesada. En lo de activos é industriosos, se dan tambien la mano con sus vecinos del Poniente, es decir, que son tan indolentes y ociosos como ellos, aunque con menos motivo, por ser incomparablemente mas pobres. Hoy Castilla la Vieja comprende seis provincias: Santander, Burgos, Avila, Segovia, Soria y Logroño. La Nueva comprende las provincias de Madrid, Guadalajara, Cuenca, Toledo y Ciudad-Real. Y ¿qué os ha dicho de los Vascongados?—L. Nos ha dicho que las Provincias Vascongadas son tres: Álava, Guipúzcoa y Vizcaya, llamadas del Norte por caer á este lado: que sus habitantes son los descendientes de aquellos famosísimos Cántabros que hicieron frente á todo el poder de los Romanos: que debido á la extremada lealtad que siempre han tenido á los Reyes de España, éstos les han colmado de fueros y

privilegios; y que á estas excepciones, es debido en gran parte el grado de prosperidad, casi fabuloso, á que se han elevado estas Provincias.

M. Algo habrán contribuido esos fueros de que os ha hablado Manuelito para el engrandecimiento del pais Vascongado; mas preciso es dar una gran parte á la buena inteligencia de sus habitantes, á su prudencia poco comun, y al buen método y régimen de vida, de que os hablaré en ocasion oportuna. Veamos ahora quién recuerda la Décima. — L.

DÉCIMA.

Es el Cantabro, mañoso,  
Arrebatado, impaciente,  
Industrial y diligente  
Mas parco que laborioso:  
Señorío poderoso,  
No conocia mas Rey,  
Ni mas pátria ni mas Ley  
Que sus fueros y derechos,  
Que defendió con los hechos:  
¿Pertenece á esta grey?

M. Se me olvidaba decir, que la principal industria de los Vizcainos, consiste en *ferrerías*, para lo que cuentan con leña abundante, y que sus ricos puertos abastecen de pescados á gran parte de la Península. Y ¿qué sabeis de los Navarros? — C. Si hemos de atender á lo que dice la Décima, deben ser muy malos. Dice asi.

DÉCIMA.

De Francia muy poco, ó nada,  
De Castilla lo travieso,  
De Vizcaya lo muy tieso;  
Es Navarra retratada:

La gente determinada,  
Sufrida sin par, laboriosa,  
No es humilde (fuerte cosa);  
No cabe en pechos bizarros,  
Como lo son los Navarros,  
Una bajeza afrentosa.

M. Tú, querida mía, no has entendido la Décima; yo te la explicaré. Dice que el Navarro no se parece al Francés en lo *adulador* y *zalamero*, y ya ves que eso es bueno. Por lo *travieso* del Castellano, has de entender lo *resuelto*; así como por lo *tieso* del Vizcaino, la firmeza y teson del Navarro. Cuando te cuente la historia de este país, verás como los Navarros en todos tiempos han sido muy próbos y honrados; y cuando digo que no son *humildes*, quiero dar á entender que un Navarro no se sujeta jamás al oficio de *mozo de cordel*, de *ayuda de cámara*, de *ganapan*, &c. &c. á que se ciñen fácilmente los Gallegos y Asturianos. Decidme la décima de los Aragoneses.—L.

#### DÉCIMA.

Tomarás del Catalán  
Lo bullicioso y altivo,  
Del Soriano lo expresivo,  
El sufrimiento y afan:  
Amalgamadas están  
Dices, esas cualidades...  
Pues tendrás en puridades  
Un Celtibero no malo,  
Armado de maza y palo,  
Amigo de novedades,

(Se continuará).